DIEGO FRAGA

LO QUE SE ROMPE

Distribuido bajo licencia http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar/

Mis pensamientos y emociones no están en venta.

Parque, montaña, vendaval

Lo recorrí todo y nunca pensé

que te iba a encontrar al final de mí.

Flashero

No uso la imaginación

La imaginación me usa a mí

Soy sólo un poste que nadie plantó en la luna

Estoy esperando una nube espacial que me descabece

Una adormecida de conejos

Sunset in you

Alguna vez creo haber visto
el atardecer en vos
Y se fugaron los colores
Y no había nadie para decirme
que los mundos se visitan de a uno
El agua es despertar, cuando todo lo vemos con las manos
Quizás nos rodeamos de mística pura y la flecha fue a parar
al infinito
Igual, somos y visitamos el humo
tantas veces como la mente nos permite
desaparecer

Yo no te hice azul

Solamente tus pasos entrecortados por la rabia
Esperábamos que cayeras de las nubes
y algo tocó el tacto y temblamos
Patos, patos y más patos,
hasta cubrir el cielo
de no miradas
No pudimos encontrarnos;
alguna sombra nos mordió
en los pétalos
No debimos hacer pétalos de sombra
Nunca quise hacerte azul
y apareciste
por toda la lluvia

Te juego la tristeza

¿Quién pudo haber sido la que soñé entre veredas?

Observo las figuras del patinaje artístico;

se turnan para doler

Nunca más erguida la montaña

Nunca si avizoro un pañuelo

ES CIERTO

Se ruborizan los latidos de la tarde /

y a mí que no me gusta despedirme en la memoria… /

Tengo un garabato en una mano /

y me señalo constantemente, /

pero un día se vuelve irrepetible /

y es ahí donde resbala

mi mirada/

Ella es propietaria de una fábrica de secretos

Se largó

Se largó el sol
a través del desorden que tan bien nos hace
Poderoso insomnio caminaste
Libélula manchar
girando sobre sí misma luz
La Tierra escapa a tu corazón,
se late sola

Querríamos una estampida de pensamientos por campos verticales
Sólo hay que brindar por la nube mal hecha
despreciada
o lo fantasmal
desnuda
Al menos toma un tiempo olvidar
todo recreo de piel
duerma semilla escondida de hacer camaleón
Pierda su esencia no tiene arboleda

Columpiados

Si tan sólo provocar una tormenta...
Desprolija preciosidad
Batir los ángeles en un bol con cerezas
no nacidas
Todo eso nos pasó por esquivar el fuego o la penumbra
ninguno los dos
nos asegura
que sabremos ser el pájaro
tortugués

Aromar de lluvia,
subitez de la memoria todavía no creada
Piélago de inocencia que adónde nos lleva

Me abriga cuando tarareás nuestra fantasía
eclipse

Pájaro de vidrio

¿Tiene sentido un pájaro de vidrio patinando sobre la costura de mis uñas? ¿O soy yo el rechazado por espejos, el que vacía desembocaduras y se cree tiernocapazdeolvidarnoteapuresamorir? Mejor me sueldo los cabellos con truenos. Sombras sin luces.

Hay túneles en mis ojos cerrados, piruetas de mis arrugas bajo tierra; lo que nunca ha de sentir me quiebra. Este deseo de acabar con todo o de absorberlo todo, mi cerebro sin paracaídas, la fantasía sin hadas, una manifestación a favor de la soledad. Pero un enorme trampolín a mis espaldas no permite que me caiga.

Afuera.

Hay una estrella roja que atraviesa el silencio de las águilas, dejala caer
Cuando las agujas se sequen, el río se perderá en la penumbra
Entonces una lágrima de cristal impactará para siempre en las nubes,
como todo lo que se cierra,
como todo lo que desespera
Contame qué ves en la sombra,
porque todas las sombras son distintas
cuando casi nadie elige ser la niebla

Vista

Vamos a tatuar la lluvia

Y nos quedaremos con el plato vacío

esperando

una manía

de concordar en las madrugadas

Si algunas vez me atreví a usar tus manos,

ahora las descanso

AlucinaciÓn

Planeta de cuarzo
Cadenas metidas en la piel y sobresaliendo
entre los muertos
No creas que estás sola con el silencio
El fuego siempre es nuevo

Vendas en los pómulos

Y en los pliegues de este instante
encenderé un haz mortecino
para completarme en un puñado
de tallos de sonrisas
Nada me queda por navegar
de estos gustos inaccesibles
No soy un hogar,
menos un viento increíble
Las pulpas que me diseñaron
vienen a adormecerse a mi lado,
como si no tuvieran frío
de tanto replegarse en la penumbra
Los mensajes para los pastizales
hablan de caer y frotar la niebla:

muestras imposibles de dolor
por dentro de la desnudez
Ya lo que llegó más lejos
es desidia;
sin embargo en sus ojos hay memoria
de un quejido rancio
adorado por los anodinos;
cáscara de licuado de voces de mono.
La ignorancia todo lo sabe,
se resume en arenas movedizas.

Despojado

de cielo,
tumbando las piedras que zumban a mi alrededor
Un hambre nació
No de fugarse ni de invadir lo embebido
Calesita que no pudo volar
tanta violencia
¿Cómo albergar millones de células de vapor encantado
en una flor
más si es sedada
por escudos íntimos?
Acordarse
de todo lo que falta vivir

Cactus

Mira mis cactus

Son telas de juicio, semillas de amanecido

Nunca me soltaron a mirar

las joyas de egolatría que brotan durante

algún vendaval

Mira mis cactus

Los perdí en tus ojos,

cuando ni siquiera nos inventábamos nombres

Algún día pensaba dibujar en tu lengua

astromelias

Y vendrías a dominar el agua

a mi caleidoscopio hueco

Justo donde te dejé

Late

Llevarse de a poquito el mar
en cada lástima
Apretándonos las venas
con un bastón de rayo
Ternura aparte
Dame pálidas luces;
la carcomida carpa de extenuantes rezos
me vació por completo
Si aún me quedo mirando cómo
mi perro imaginario enreda los caminos
Algunos sueños se fueron,
pero entonces no valían la pena
Energías de todos los colores y búfalos cromados
Es todo lo que pedimos,
no soportamos estar distantes del cielo

Apatía errática

Deseo disolver
lo que a todos nos sangra
y la pulverizada noche
Enfrentábamos las olas
con cuadros aún no pintados
Y si quisiéramos mirar adentro
mío
desde donde trinas
algunas palabras no concordarían
con despertar
Tampoco hay un rayo
adecuado a mis manos
No pienso y es tortuga

Alguna actriz favorezca nuestros destinos

Nacido en un instante

Nacido en un instante
Recorrido polar impacienta ver tejer
algunos agujeros de personas
Tentempié en las nubes,
ya las luces
habitarán otro calamar
Encantaría tener un viento
en la piel,
agotándome y desagotándome
La plaza vacía es
todo lo que encarna maullidos
Das visiones a la recóndita caléndula
Y estando llenos de promesas lunas de oro

Islita

Atravieso tus palabras como pétalos
que son
armonía de besar pájaros
Y sí, a veces nos tiramos el mundo encima
y sospecho que después no queda nada
Terrenal como tu mano
No sabés decir no deseo
Y de cansarte explorás
radiado resplandor
Ruta de las aves, hoja de agua en mí
Limpiaré de locura toda mi sed

La mano

Piel incansable de musgo
a veces rojo
Libera la mano del mundo
con fiebre marfil
atestiguada por jardineros
Serás como muestra la lluvia

Quemado el silencio

No he castigado el púrpura
al tenderme en un milagro
Prisionero de las mantarrayas
Único polen
inmensamente relleno de olfatos públicos
Pastito colorado
para inventar tensiones
lúdicas
Labios no sé qué

Vagar

Estas noches llaman a los diamantes
con sus latidos en compota
Si somos vértigos,
nos acurrucaremos de acuerdo
a los guijarros que caen del mundo
maravilladamente
No me sientas sufrir por las escaleras
Yo sé vagar sin advertirlo
Y es que nadie me hablará de tu pelo
Por primera vez me fragilizo
y nacen
estampidas de la lluvia
negros cristales
que erizan el silencio
Espera, por última vez,
y para eso realiza tu sueño...

Absorbe

Cuando el alma se hace de piedra
desarticulada
sobre una caricia de agua
todo el caldo frenético de diversión nos pasma
Hormigas de bambú
nunca delinearon tan bien la noche
en la frágil
y compañera sombra

Marioneta

Así sentimos la luna despierta en la abeja
Colosal capricho de tener raíces
bajo el agua
La perla, porque es sagrada,
se aviboró
Temerás esa ruina que cose los bolsillos,
que estrena una cornisa cada día
desde donde ver caer a otros

Hay ciertos Pegasos que quisieran saber
qué hay a la vuelta del espejo,
pero yo no tengo interés en bajar de los planetas

El oficio de hacer cruces

Todos los ritos son invencibles y nunca vencieron a nadie
Las estrellas
solamente tienen alas
y hay que mirarlas a través de una lágrima
Así sabés que se expanden
que flotan
que gritan oh
Y si algún cascabel se moja en la distancia de no admirar el desierto,
finalizará la búsqueda
para naturalizarse
en lo que no es materia,
en el pequeño cosmos de una semilla de panadero
resaltando de fragilidad
Un espejo flotador de espejos
Hacia tu cántico azul

Leeré tus manos sin tocarlas y sin que las abra el sol enredadera
Ojalá te enojes con tu sombra
por dormirse antes de tiempo

Tal vez así tomemos el ejemplo del bosque,
que miente y se emancipa
a través de la lluvia

Inmenso blanco

La memoria de los rayos impresos en el aire
cedió a la fuga
que empezamos a querer

El peligro de andar en uno mismo
y salvar un secreto para despistar
Brillitos empezando a ser matices
intangibles de un atardecer
poblado
al azar
mirá el tacto de la fruta,
ese pudor incandescente
que aterriza
a

Dar otra vuelta
en una calesita voladora de cristal
con animales de verdad que ya escaparon

Un ojo amarillo abre lechos de ríos algodonados
cuando nos ausentamos del mundo
sin permiso las siestas infinitas
por doquier cantan iguanidades
a la punta del cielo

viniendo de realidades opuestas
explosivas mordidas como la llama
que hace temblar a la flor de loto

Por influjo de la naturaleza

Hemos llegado a un lugar
donde las nubes son rostros de porcelana que
con sus miradas obligan
a tiznarse con infundios de la mente;
donde todo conduce a
un volcán que te engulle
como pelícano de las
costas reverberantes de azúcar e Indochina
Cuidado con el Tigre
Suelta tu impresionante
rombo galáctico
de ella es multiplicada
Surcos de agua y caballos
lenta dispersión
la furia
entrega sus antenas
Por influjo de la naturaleza

Emoción bajo la lupa

Quiero llevarme esta luna y el río
y algunas marcas que no precisan nombre,
por estar cerca de las manos de todo el viento

Recién pintado el sol,
la lágrima se enrolla y deslizamos
una boca de estrellas impactadas
Á casi una noche
de cuando habrá pájaros
Desde siempre fluye en una visión de
lentejuelas

En lo que dura la noche

Dedos de estrella
emprenden una fuga interior,
de esas que horadan el cielo creando mar
Escoltada por fantasmas
acelerás el rumor de la hierba
sin cortarla
Era mentira que el viento nos esperaba
Torres del llorarás...

No creíamos en el abrazo sin voz
que subyace deshidratado en la cosecha
de tanto carmín bajo los almanaques
Y a pesar de los inviernos inquietantes,
trago esta saliva que sana las distancias

Y si hoy no me encontraste
en la quemazón de alas
será que voló de sí
mi ebúrneo animal

De allí, solamente caer
Respiración invertida
Ser parte del cosmos acuático y
comprender que la zozobra de los elementos
es por lo que gritar cuando ardemos

Otro lado

Algo dejó relucir mi conciencia,
que no es bosque eterno
Ayer tiré toneladas de silencio,
y en la nube fosforescente se hicieron parpadeo
Transmitiendo la sed aullada
así volcamos en la noche y más allá
Otro lado no es salida,
no supone redención;
sólo aprovechar la cresta de la ola
para hundirse

¿Qué vibró inconmensurable
ante la sensación de ser
planicie y no dejarse ir?

Tal vez todo fuego se acumula
hasta dormir el púrpura
o hasta recrear las estaciones del día

Lo que atrapamos

Simplemente estoy de paseo por la realidad,
y cuando me falta el aire desconozco hasta a las nubes
No almaceno recuerdos,
o por lo menos no lo hago conscientemente
No es porque duelan, es que quiero extinguir mi voz
y que me alcance el futuro,
la delicia de un cielo abismal que se abre como un cruce de caminos

No somos lo que atrapamos
Vivimos ahogados por no dejar espacio para expandirnos

En el interior del mar
hay una lámpara de ásperos gruñidos
que no sirve de guía
Solamente hay que llegar a ella,
frotarse las manos
y pensar
que por algo andamos a ciegas

Pintalo de piedra

Hablás porque no hay noche,
que si no el césped te acorralaría
y te mecería aunque no quisieras
encontrarte con tus pasos
la alborada
que nos pesa y nos muestra como somos
tras la puerta imantada

Abre un círculo en el aire y sal
a perseguir un sueño
sin sentido,
si lo que hace mal es acomodar las venas,
contar pájaros dormir con las ventanas en el cuello

En la punta del cielo

Yo nunca había venido
No sabía que existía
yo
Hoy quizás, que no hay noche, pueda conectar las visiones
que tuve y que tendré;
sin exactitud ni consuelo
Nada más que recrear los vestigios de lo que logra aturdirme,
lo que sangra y espero que nunca cure

Diviso
techos de fuego
lágrimas prendidas
en un íntimo flotar

Un retumbo de archipiélagos que nacen deformes
altera
y
descompone la música en imágenes
que para entrar a un beso
eligen

La distancia es un párpado rebelde
y se arroja y vuelve al mismo lugar

Los pedazos del mar en que ha volado

Heridos en el cielo

¿Ella parece una antorcha
o es esta sensación de vértigo continuo,
que la ensaya?
Ya nada puede inquietarme, como a una playa que pasó el día sedienta
Ah, lo de siempre

La vida no somos solamente ella y yo
Y cuando declaro esto parece que le diera más importancia de la que tiene
Una alcancía de libélulas
todo romper
Ni la magia, ni pedalear descalzo son infinitos
y el papel de espectro no me queda mal
si pido permiso al delirio para anidar en el cielo

Todo lo que se puede medir no tiene sentido
Me encanta que el destino descanse
o se vaya por la alcantarilla

El personaje que fui es eterno
pero el vacío para él es siempre bien elegido

Aparentar

Pensate
Dejá descansar al alma
Librate del mal, si no sabés para qué sirve
Una gran lágrima de pintura nos persigue entre las pezuñas del unicornio
Caigámonos de la Tierra,
pongamos fin al espacio

Mínimo

Si algo no puede perfeccionarse,
son los sueños
Extraemos lo que queremos salvar,
el jugo de las hojas evaporadas,
y sin sentido
nos largamos a cantar
en una lluvia que nos despeja el alma
que exuda noche
que tan enmarañada
Ser apenas la repetición de la tierra...

En realidad

Hago que soy una hoja

hoja de tanto tirarme

en contra del mundo decidido de antemano

primeros ardores la primavera

en soledad despedía su brizna de luz

Aún se siente respirar la lluvia,

unos brazos de dormir en parapente

De espaldas al cielo hay que acometer contra la tristeza,

y ningún tesoro es más reciente

que una vez encontrarnos

en medio de la nada

como si supiéramos cómo curarnos

y así siguiéramos al sol

Cáscara de cristal para una boca de limones

Rareza

de estar despierto
y que los pájaros se acumulen en tu nombre

No tendrás que apagar las nubes, anda

Si vos mar

Y así hacer estallar tus pétalos;
que a la música no hay que entenderla,
porque aunque te contara que acá el sol
sale de abajo de la tierra
no
sería lo mismo si
vos misma abrigaras esta tierra,
te doblaras en sangre
y cometieras
la voladura de un Pegaso

Aromas conocidos
hablar despacio
después del aire
cantando una puerta
pintada de espejo
al fin te encuentro
aunque luego nuestros caminos sigan,
porque bien sabemos que de donde venimos
somos desconocidos y cada uno trae su piedra
y no creo que vos estés escuchando
también en este "momento"
hamacas al río
mientras la lluvia se gasta toda
en llamar la atención

la cruz

Negra vez que estando en mí:

veo tu sombra

Tu cara, no

Eso crece partida en una sola

El enigma de la piedra despierta

cubre el gris de horas

Ahí donde concreta

el baldío de la razón,

jardín camuflado,

moriría el encanto

No me llenes de ti

No me lleves allí

Clavo en mí tu cara sin quererlo

AguaNaranja

Allá afuera hay un soplo de canciones que esperan
Tomar el téAyer cuando te vi eras otray te vestías con tulipanes y materia grisDe tan arrojado que estoy me hiciste la espumaY así, aguerrido como soy, por las comisuras del cieloque entramaron nuestros peces,llegaré a verboAl tuyo
Yo sé lo que erasPero da gusto pensar en lo que vos pensásY no entender nadaY transpirar un grito con antelación suficientecomo para evitar el impactode los ríos y las nubes entre sí
dando pena por el campo
sin sonidos

O despertarse en broma

Recordaré llevar un espejo

No oí voces allí
donde se caían las piedras del mundo
Amaicha del Valle
Sólo el viento solo
y mi admiración por toda esa cosecha de relámpagos
Pasos reír;
miedo a las lágrimas de pensar que a lo mejor no volveré más

Me interné en el eco
y, con el ojo atravesado de colores,
comprendí que el agua viene de la mano de los pájaros
Y que no somos más amor del que podemos llevar

Decidí no tocar nada de la noche,
quizás para no alborotar el alma
sin medida
perderse entre leyendas de luces que no esperan

Así y todo, recordaré llevar un espejo para creer que también yo estaba ahí

Librepensamiento

Extraños lívidos en aire
dan la orilla de sus pasos
a una catarata de colinas

que los loros dormirán al mundo

Tu vapor nos repentiza,
cruel lectura de la luz,
se une a una imagen de piedra

Colgándole puentes a la noche
sólo vi un derretido juglar
que se queda en blanco
con la lágrima de un tren mago
Y así solo estoy mejor que muchas nubes

Miseria de olvidar
cuando íbamos hacia el Nilo
a arrojar la mente

Es reloj sin universo;
una cara asomando en la mitad de la
llaga

Se vuelan las pestañas

Tragaron caramelos de lluvia
y no se abrazaron
porque tenían toda una despedida por delante

Saltaron, se olvidaron de vivir y recorrieron
una a una las galaxias
que son eco en la boca del otro desconocido

La tarde demencialmente incandescente,
nuevos ríos se interceptan,
luna no es de nadie todavía

Podrían haber dejado todo como estaba

Cuando las mañanas tiemblan

Ni siquiera llego a distinguir el silencio de
la oscuridad
con que las estaciones pasan

a mi lado sin mirarme
Mañana tengo que recordar
que soy de fuego
columpiándose en una sombra
y golpearé las calles, las haré caer
para poder esquivar texturas magnéticas
fabricantes de experiencias hipnóticas
que se quedan con los sueños

Y si bien la locura colectiva no está
enterada,
yo sé que las mañanas tiemblan
y son reflejos de la libertad
cuando uno quiera
romper

cosas con los ojos
Ayer sos un descubrimiento,
creciste con las luces que cubrieron tu
camino
Mañana tenés un infinito intermitente

Cariópside

La vecina cariópside ha temblado muchos fuegos. Es hora ya
de enfrentar lo abrigado del mar, convidarle pedazos de luna
al deseo.
No es temprano, no es nada, si aprieto los segundos en mi
mano hasta sangrar por iluminaciones.
¿Cuánto azul se puede soportar
en una patada al mar de siempre
sin quedarse?
Por más gritos se encienden las caras,
son láminas lustrosas en vacaciones de arena
y se conocen entre sí,
como campos de cebollas que están ahí desde quién sabe
cuándo
Antes no teníamos inventadas las miradas,
ni las perdíamos tanto;
solamente era cuestión de irradiar

Luz

Esfinge roja toda de tiempo
hacia sí de su ojo viene
clavando
alusión al lamento más puro
el de mis manos
Cuadros de soñarse adentro
como monedas en la fuente
rebotando

Río infinito al mostrarme el impacto del sol en mí
Quieras o no el espacio es inagotable
y tiene la imagen de la luz apilada

y de vez en cuando se desmorona todo y se levanta en otro lado

Momento en que todo gira y nada se mueve

A veces nos transformamos en el silencio, amuleto de los días que arrastran perfumes malditos por toda una habitación de cielos.

Más ásperos, inconclusos, nada nos aleja y parece que un viento nos arrebató la vaina de arvejas que llevábamos anclada.

La mitad de un escarabajo sangra.

Cabeza de espuma

Fugitivo
de la masa solar,
de la conciencia imperfecta cuando callamos

Recurro a una colecta de hojas
para impregnarme de albatros
Y así el cielo
¿De qué apagamos experiencia?
Me espanto cabeza de espuma
es insólito
se quiebra de sólo bajar el río
esquivar la piedra
tuve un sueño lo puse bajo un cubilete
y lo mezclé con otros
y nunca más volví a saber dónde estaba
Pero algunos petrificados
sabrán que allí creció un árbol
hacia abajo
Dormida en la barranca
protagoniza su jaula

como ninguna
o cae al vertedero de pediatras
Nacer que desaparecer

Gentileza del mundo

Ha parado la lluvia
frente al puerto
Caemos
Itinerantes murmullos con rítmico consuelo
Prefiero no pensar en lo perdido
hasta plantarlo

La luz estalla en mil partes pétalos luciérnaga
El recinto se llenó de pájaros
y es inconsciente
la torrencial memoria
que nos aguarda hasta que lleguemos a vivir

La escena de una noche líquida
escurriéndose entre unos dedos,
la ceniza magenta,
aprendizaje de una boca chorreada de miel
Es inquietante

Crece lo ámbar

Los colores zumban, egoístas,

la danza secreta de la noche

Una mosca felina

te estira en resquemor

Más que una razón

para volver atrás

Viscoso, encendido, tu embrión

quiere bruscas escenas,

como oír que vienen los indios

cantando el salario

de los agachados

A algunos llegará el resol

No mires a los ojos

al demonio del cometa

En contadas calderas

mientras tanto

Crece lo ámbar

Los caballos corren, en sus pistas,

carreras perdidas contra el tiempo;

corren ya las cortinas;

dormirán otras glosas

Mañana dirán

que no hubo ropas

que vistieran ciegos de alma

Es como si, de un salto,

todas las sondas prometieran

Viertan sus trenes alados

al filo del sentimiento

Hay un rulo de simetría

A todo esto,

en solitario,

crece lo ámbar

al retozar

Luminaria, largas noches

Millones de tus voces hacen un cristal que se moja en la tensión de los párpados

brillados

Una de las olas me trajo miel

tumultuosa

como un segundo de paz

y acribilló las postales

en que encarnaba a un ángel

a un metro del suelo

cuando se posaba la mente en el sueño

cuando

todas las bellezas despertaron

Eran mis manos de sombra

Cada latido es imperfecto por sí solo

y más fluyendo

con todas las peceras que se dan luz

majestista

y si bien algunas portadoras de escudos sufren de ebullición

nunca las palabras nos igualan

Otra forma

Otra forma es no mirarse
despertar
y así se espanta el volumen alto desangrándose
que de a poco nos queda toda la intuición desperdigada
entre locas colmenas
Sin un viento no es posible olvidarse;
vamos a tomar el próximo

La pérdida del diluvio

Acudieron los gnomos
al lugar del instante
Ciertos pájaros se entrenan para enmudecer
con la tarde

en los párpados

Numerados milagros no conseguirán espantarnos
Porque antes de esto, hubo una búsqueda
De preciosa y lúgubre deformidad

Ahora suelo ser ventanal
Como una brisa que deja pasar

entre los labios

Pero si no hay magia, reventaré

TENEME

aunque yo no te tenga,

porque esa es la forma de oscurizar este momento

y hacerte despegar en mi memoria.

(Más escritura automática)

Estoy plateado y resulto ser pasión
Calesita moja su pasado,
reconsidera la luz cantando

Algún átomo habremos heredado
fracasos de lluvia
tan vespertina
Callar callándose

Piletas para nubes rojas
Ay
La condición inhumana

LA VIDA NOS RETRATA CRUELMENTE

A continuación, una serie de 9 bosquejos raramente conectados...

1 - Hacia un fuego inocente

La vida nos retrata cruelmente
bajo disfraces eternos
que aglutinan las luces de los cobardes
Vení a cantar en mis alas
No hay sirenas que doblen el aire
justificando la inercia
Seré para vos el invierno
de rasguños suaves
y así la deslucida imagen
de antaño ya no se filmará
como traición de aforismos

En cuclillas espero al destello amorfo

que nos haga arremolinar

en torno a los colores

de todo castigo

Paciencia pedimos ahogados

2 - Llenar la forma

La polea arrepentida deja de extraer ensueños

Ya no es la sierva de mirarnos Que hasta suscita

contingencias en la bruma

Ejecuta rezos sin sentido mientras no puedas

Cuando esté permitido ya tendrás un desafío

Aflicciones se resienten

Fuera de lo inesperado el rojo del alma vuelca su esperma

a una mente aturdida; y es así que no consigue

estar sino desesperar

Los colores son acciones y los sueños son porqués

Debo saber si agrietar es frustrada libertad

Rojo pulso decadente

No hagas más invitaciones al espejo,

que al destino ha venido

a llenar la forma

como algo ya previsto

3 - Brillando de treguas

Son tantas las penas

que no puedo mostrarme avaro

Pienso que algún día como soy

volaré

hacia altos valles incendiados

No sirve ocultarme en la miseria

para acaparar pisaflores

Me habré hundido en descalabros

y afiebradas confesiones

cuando pierda el sentido del portazo

Brillando de treguas,
lucro con la soledad del alma
Descascarando la noria
en satén
detecto algún fuego cerúleo
nublando
los sepias
mi amanecer

4 - Piedra adentro

Inocencia que limpia los rayos
Piedra adentro
todas las vidas del amanecer
caminaste en la oscuridad rural
además de desear cielo
Sin lamento es la guarida

de agitar alas

Néctar parecido a contraer fiebre
entre luces que cautivan sólo por cautivar

Lenguaje insonoro
Madejas enredadas y un desierto en común
Todo lo que pedíamos callar
fue apresado en la batalla por los sueños
y en algunos arrecifes perdimos el miedo
a ser distintos
a dejarnos llevar por la espesura
capilarizada

5 - Nube Cascabel

Desafía sinuoso velo
trazado por castores
Alucinemos la suave carnada

mitad del rebaño

Si impacté en helechos fulgurantes,

amaré tu silencio que cabe en la

noche

La luz fría aclimata sensaciones

que embisten unas a otras

produciendo

albores eternos

Nube dominante o tierno cascabel

6 - De las desventuras de doña Plácida y Cabizbaja, y de cómo su marido Quisquilloso se mandó a mudar

Y el bisonte me dirá:

¿Por qué simulaste la belleza

socavada tras una mampara?

¿Te aburriste de menospreciar

las incógnitas que los ángeles

doman en cautas bañaderas?

El dolido humus
me atraviesa como una medalla
que sabías debajo del mar
¿Cuál es tu dulce cristal boreal?
¿Cuál es tu tristeza que llorada no limpia?

7 - Abrigo

Ese abrigo no ilumina la noche
y oscurece la mañana
Todo lo imprudente se reseca
en la angustia de evocar
mapas del infierno,
nevadas que indujeron al desprecio

Las pedradas a los jardineros

los hacen suprimirse unos a otros

Mezcla de molestar y desazonarse,

poroso ventarrón que deja pasar los instantes olvidados,

lunas enfermas de refregarse las manos en los ojos

Los ojos todos

8 - Flotando como la nata

No hay espadas de rubí, te lo aseguro, que puedan cubrir mi desencanto.

Ha de venir en canto rodado, suprimiendo la llanura, tal como lo hicieron circunspectos espartanos.

No les debo nada y ellos no me deben nada que no sea traición. Laberintos para despegar de todo lo terreno.

Avizoro el tornado escurriéndose sobre las cabezas aladas que han abandonado sus estancias. Es una gran gelatina morada que ahuyenta los miedos que las siluetas vacías generan desde

el horizonte.

Busco piedad en mí y no me encuentro. Solo.

9 - Cielobar

Mi espíritu no sigue la secuencia

Recrean mis manos en la torta

escasos tañidos de campana

y encuentran una pista en la mañana

mientras mi piel de otras se desglosa

queriendo deslizar las apariencias

Mientras aquí lo ausente no exista

apuesto a que nada de hoy se salva

de la lava que nunca jamás llora

el volcán saturado de auroras

Entre los árboles ciegos y las parvas

habrá caído el magma que lo excita

Aún no sé qué traerá el nuevo día
Quizás un simulador de amebas
Un espejo curvo del pasado,
elitista y rodeado de mancebas

Si todo en el estómago se mezcla
que vengan centuriones a decirme
que la sangre corre fuera de mis venas
Igual no tomaré la última cena
ni iré presto de blanco a vestirme
Seré yo quien a la bestia detenga

El cielobar de piras discontinuas
es donde se adelantan los relojes

Florecer y morir

¿Vuelvo algún día a serme árbol de tu semilla?
No sé aún si ayer ya lo existí
Mis ramas diezmadas de sol
se enredan con vos,
una burbuja
Nada importa en hoy
Florecer y morir

SE RETRATA

y es un animal dormido.

Va calentando el peligro de vacilaciones

Sube al jardín

Contener el viento, algunas ironías de inquirir ojos
Así la penumbra enumeró el infinito y sonrió

El nombre del agua

El último arco iris
nos dejó sin rostro
Voy a vivir sin pasado,
aunque yo no diría eso
Colgaría las toallas en las nubes

Hay un deslizamiento en el agua,
se amontonan las partidas con las primeras luces
Por todos lados, horrores despintados,
muecas vacías de quien se mimetiza
reveladoramente

Con imaginación se esfuman las miradas
y quiero acelerar y perderme

Paciente

Cielo -*el cielo*-, acaricio tu paciencia
Los espejos no se eligen
de un chirlo y ni se asoman
a consumir el espacio
Porque al erradicar la hipocresía
se van las lágrimas 'noctubre
Una hondonada de nubes transmite
sensaciones cutáneas al no hablar
de todo lo que pasa alrededor
sin dejar
quieto
nada
quién
Esta vez,
se comenta que no hay horas,
se agudiza la carne en el delirio, y,
cuando todo sea en llamas,
mis montañas llamarán:
color al deseo.

Mamboretá

En la rabia se preparan vientos de más luz que la esperaba
Canción umbría cómo nutre a la llanura zigzagueante si por muchas angustias suplantamos el pasado
En tus ojos hubo abril y una corona de lampalaguas ocultar eterna
Una mística dice un mundo o sea tirar de la lluvia para olfatearnos imantados, que la colmena no sepa encontrar nuestra imagen palmar
O mejor será cierto ocaso; la hondonada que sugirió fuentes de mi imaginación
No vayas a descascararte eludiendo al silencio tormenta Sonrisa boulevard
¿Cuándo me acuné, si no terminé huracanado hacia las piedras que flotan al mamboretá?

Máquina fantasma

Lo sin corazón
Los sueños implícitos y el
desmoronamiento del ser
Recrudecimiento del silencio favorito,
¿para qué sentirse?
Tuvo cunas de lava y las partió,
palideciendo
ante una claridad que nos hace huir,
por mitades
Ella sólo quiere que la deseen,
pero piensa que desea que la quieran, o
algo así
Divina con espinas en el tórax.
Algas, y néctar, y algas, y perforaciones
etéreas
en la máquina de besar espejos

Ya no nos anhelamos.
Alguna trepidante sombra nos escogió

El azul del rojo

un pájaro se asomó
y nos hizo penas
encandiladas
Por toda razón invocamos
todo lo que descuelgue el firmamento
y revierta el suelo donde pisábamos
Adentro hay cortinas y respiraciones,
entonces
¿por qué es de nunca acabar?

El rojo del verde

Concluimos que nunca se llega a ver todo
Pastores volando, mientras las ovejas rompen
tímidamente sus propias canciones
Maletines de invierno
finalmente olvidados,
pero nunca desactivados por la sed
Peras cayendo hacia arriba, cuando todo es abajo

Desintegrándose, algunos planetas me han erosionado

Sólo abro los ojos para ver el viento,
lo demás se siente pasar

Al lado, el tiempo

Nuestra amistad es secreta,
está escrita en el viento

Ella y él se sentían las manos juntas, pero
faltaban...
Prepararon el fuego, cada uno a su modo;
ella bailaba alrededor;
él se zambullía en el torbellino de la sangre
Y así sentir que se sabe todo, pero no alcanza

Se buscaban,
entre las hojas, entre los párpados acalorados,
debajo de las escaleras y en las arrugas de la luna
Y tal vez, eso no se decide
Curiosidad inmortal,
la de aferrarse a los rayos para viajar así,
dejando de lado el tiempo

Y cuántas veces se preguntó
¿y si la niña índigo no vuelve?

Excursiones al alba

Hay palabras que estremecen lo soñado.
Excursiones al alba.
Presencias que hacen eco en todos lados.
Todos los que enseñan a nacer, no nacen,
tienen la misma cara del viento
y se la quitan para convidar recónditas escaleras al espanto.
La pelea entre el desierto y la imagen
termina siempre en tregua,
y los perdedores devoran las estrellas.

Desaparécete.
Ah, la luna alberga.
Ayer comencé a lagrimear fantasías.
La luna crece lunas agigantadas.
Despacio corazón;
nuestra marcha del silencio se agotó.
Las lenguas son invertebrados con sombra propia,
alejándonos en el tumulto.

Ven a vencer la estadía de los otoños,
voy a clavar una luz que empañe el tiempo.
Y haré de cuenta que me despido de todos los ojos...

Bajando, bajando

Dicen que hay que hablar bajito para que no se vuelen las palabras

Sin sueños no se puede andar
Cautivo
Quisiera encontrar leones tras ese recodo;
ya los veo latiendo,
hipnotizados porque

Esta luna nos llevó toda la jornada
Nos incendió la piel y marchitó los juncos
Apenas alcancé a mandar una bocanada a mi casa,
las otras cometieron promesas y se hicieron llorar
Y así soy todos los instantes y ninguno,
una cabeza de ciervo

Acá no hay rocío, no hay nadie igual a otro;
es más, se podría pensar que no hay nadie,
los planetas me abrazan y yo soy prisión para mi alma

///

Bajando el dolor
bajaré la cuesta
Traigo de miradas lleno hasta el borde corazón azul
Ojalá me hundiera aquí nomás,
cantando
todas las semillas que no vi nacer

Tenazas

Algo habrá tramado la lluvia,
que ya no descansa

Pedazos de mí aparecen muertos.
Tengo que iluminar con lo que ya no ilumina,
saltar charcos que oprimieron las horas

Sólo acumulé fantasías: vivo.
Me acuerdo de mí
y despacito canto
que ya no hay memoria
Que si la hubo fue porque quise
extenderme

Tenazas para traer el sol
Una parcela de hojas; se comen el viento

¡Qué pronto desaparece la música!

Estos rayos son milagros
o son lágrimas del sol
Y si no vuelves del vacío, no te encontrarás
Para inexpresarte, dormida
Para balancear tus alas y reconciliarte con la panacea de olvidar

El caleidoscopio sombrea sangre,
traerá voces nuevas y se cantará;
piélagos de ausencia habrá tragado la tierra

No hay redondeo para el cosmos, se agitará
con todos los vaivenes de sus persianas rotas
con el hambre de imprimir un fuego en las venas
Las montañas son lánguidas pero sólo por fuera
y sigue un cine despierto
siempre para dar

En la ciudad de las lunas

Debajo del cartel que dice "Basta!"
cruje la piedra magnetizada
y se hace decir qué hora es

Los desvelados sin nombre recrean
pasiones intrascendentes
Espejo troncal
Adivinados
todos los símbolos
Creciendo forma de colorado

Y hay lejos ruidos,
comezones acumuladas,
pelos sin revolver
Algunos se manchan con café;
otros prefieren volverse

Que se aquieten los días,
vamos de mirar

Todo lujo es siniestro

Quiero

una ventana que dé al atardecer;

una pradera que sea de tiempo detenido.

Tener un árbol por cabeza y arrojarme todo el sol en las pestañas.

Hay que atravesar la tormenta

Y si los pensamientos se desordenan,
verás el viento
Para recorrer las telarañas que van hasta la luna
de rojos inviernos respirar
todo lo que se despierta en mí
¿Mañanas temblarán?
¿Hasta cuándo?

----en algún lado suena Keane-----

Tendría que encontrar una rajadura en la tierra
e internarme
en la verdadera noche
(la que no argumenta),
pero eso no va a suceder
y voy a atravesar la tormenta,
a obnubilarme en lo indeseable
Sé que la nada existe cuando callo lo que siento

No me acuerdo si nací, si dolía

Ayer soñé que le explicaba el sol,
y ella era el espacio.

El gusto por la tentación es lo que aloja el miedo
Jirafas trocaban lo visto
por un hogar en La Luna,
que siempre quise saber cómo se decía en francés
y ahora ya no tiene encanto
Toda esperanza tiene nombre,
y yo la busco,
innombrable,
y quién sabe si innombrada,
si loca, si enamorada de sus propias explicaciones
Gesto de espadas cruzadas las palabras
acompañando la pendiente inventándose
¿Desfallecer por sombras o por fotogramas?
¿Qué me hace más lento y más liviano
de lo que fui un globo?

----Jethro Tull parecía ser invocado (Life is a long song,
o alguna de ésas)----

Hay que salir a los sueños,
a comerse la luz
y a ser comido por la montaña
Sobre el poniente se arrojan los besos, y el alma
devuelve,
desde atrás del horizonte,
una oscuridad final, en vida

Conversación de ausencia

Luciérnagas vacías, el trueno enmudecido y más acá el caos
Así es que comencé a saber y comencé a olvidar,
con la incertidumbre del devenir
de lo que tropieza adentro de un espejo y cae afuera

Me despertaron canciones que hacían falta
Luminosidad de aguja
desenterrada
Contemplo ser el viento en su imagen espejista
Humedad con alas corteja a la sinrazón
Hay quienes exigen un mar muerto, una precocidad de lo imposible

Hay un alejarse;
un desencanto de bla-blás
Hilvano los excesos de la naturaleza rota

Interno, todo

Lo que fue el verano
no fuimos nosotros

Música que entramó la noche,
y si no existe paz
que haya olvido
para lo que no bebimos
y se ahoga igual

Tierra a la vista de todo
el mundo se descompone
Quiero saber -como si no pasara por el ojo de la luz-
las señales, cuerpos;
según lo acaecido vendrá
el púrpura más púrpura
de lo que se entretiene imaginando
esta conciencia con noche

¿Fulguraríamos?
Ya no.

¿Habríamos fulgurado?
O lo que es sólo memoria me compra caramelos.

Cualquiera

Cualquier cosa que hagas será un sonido que viaje en el futuro
Una inexperiencia diminuta
que corroe la distancia con la flor actual

Ella arrea el huracán
a la sombra de las iguanas,
como un pájaro nublado por la mirada de otro
que hace de su cuerpo la gramilla,
y el sol le nada alrededor...

Enredarte en soledad
con estrellas que no dan forma
y a la vista de un león embalsamado
lo que ha despertado desbarranca

Es un dominó de miradas,
la nube que escapó de amar el tiempo
fumiga con dosis de locura,
del vacío que hubo cuando soñaste con volar
y esperábamos suficientes astros de lejos

No así tu despertar incierto...

Placebo

Marcas de pasión que se desvaneció

en la contradicción de un puerto y una luz caída

Desaparecer con tranquila desesperación

de un universo de papel

que solamente se abolla y no se quema

ni por accidente actual

ni por el fin de estos tiempos enormes

Mariposas en la noche

que no puede ver

con las uñas gastadas de tanto trepar por las venas

Simiente absurda,

cualidad de la espuma dejándose mecer en lo absoluto

Arrebato

Emocional

No inesperado

Postal de adentro de los cerros

La luna salvaje entra despacio en la polvareda

La voz que hace de aviones resulta de haber dormido
otras pieles en desmesura

Ultra-viento, genérico lugar de no ser bello
En la sinrazón ululante, en tramos de un ayer
desmigajado,
aunque caliente por las rutas recorridas,
distante por frescura, cambio.
No, la otra vez se mecían los párpados
y se agujerean tranquilos la noche.
Perfecto lo imperfecto, lucero

Es todo

Comprenderse es todo
Tenemos lunas en el alma,
surgiendo en desencuentros posibles e inimaginables
Siempre estamos partiendo para no volver
Las gaviotas trazaron el mar
y volcaron la lluvia
Vamos a volar -dijeron-
Y sumergiéndose dieron vida a los pálpitos

Que la soledad estreche el cielo

Ayer crecimos con la piel de los sentidos

Yo me hice sombra y no tenía porqué

Tal vez recuerdos de un día en que aprendí a dormirme por mí mismo

Hay reverberaciones que se insinúan
en toda distancia que se hace de papel
En cambio el alma nunca se insinúa

Brotaban tus brazos y tus labios y tus brazos otra vez
Dejaban caer toda laguna
en que desapareciéramos

Todo, digo todo, trazó experiencias transparentes

hasta preguntarnos si habíamos soñado lo mismo

No deberíamos decir más nada

Vení y respiremos.

Lo que queda
es inmenso
comezón del viento
me arrastro a las llamas

Libre primavera sería mejor que tanto verde irascible
sintiendo como corona cósmica pero calcinante de mañana

Vamos a ver con todo la tarde,
vamos a ahogarnos en ella y en la comisura de las montañas
nadaremos,
porque todo lo que hace luz luego la deshace,
sin experimentarnos como feroces.

Rompe libélulas, rompe el pensamiento.
De acá a la inescrutada identidad de lo que no se es o lo que no se ve,
lo que sé y no sé respirar,
y cuando quiero tocar como que se esfuma,
o quizás yo me pierdo cantando verdades imposibles
como paredes que se entrecruzan con miradas y al final
no tienen fotografiado el tiempo,
no tienen camaleones en forma de deseo.

¿Qué se rompe?

No sé, algo se debe estar rompiendo, porque me creció un corazón en la cabeza…

ÍNDICE

1 Parque, montaña, vendaval
2 Flashero
3 Sunset in you
4 Yo no te hice azul
5 Te juego la tristeza
6 Es cierto
7 Se largó
8 Columpiados
9 Pájaro de vidrio
10 Afuera.
11 Vista
12 Vendas en los pómulos
14 Despojado
15 Cactus
16 Late
17 Apatía errática
18 Nacido en un instante
19 Islita
20 La mano
21 Quemado el silencio
22 Vagar
23 Absorbe
24 Marioneta
25 El oficio de hacer cruces
26 Inmenso blanco
28 Por influjo de la naturaleza
29 Emoción bajo la lupa
30 En lo que dura la noche

31 Otro lado
32 Lo que atrapamos
33 Pintalo de piedra
34 En la punta del cielo
35 Heridos en el cielo
36 Aparentar
37 Mínimo
38 En realidad
40 Rareza
41 Si vos mar
42 la cruz
43 AguaNaranja
44 Recordaré llevar un espejo
46 Librepensamiento
47 Se vuelan las pestañas
48 Cuando las mañanas tiemblan
49 Cariópside
50 Luz
51 Momento en que todo gira y nada se mueve
52 Cabeza de espuma
54 Gentileza del mundo
55 Crece lo ámbar
58 Luminaria, largas noches
59 Eran mis manos de sombra
60 Otra forma
61 La pérdida del diluvio
62 Teneme
63 (Más escritura automática)

--

La vida nos retrata cruelmente

64 -1- Hacia un fuego inocente
65 -2- Llenar la forma
66 -3- Brillando de treguas
67 -4- Piedra adentro
68 -5- Nube cascabel
69 -6- De las desventuras de doña Plácida y Cabizbaja, y de cómo su marido Quisquilloso se mandó a mudar
70 -7- Abrigo
71 -8- Flotando como la nata
72 -9- Cielobar
--
74 Florecer y morir
75 Se retrata
76 Sube al jardín
77 El nombre del agua
78 Paciente
79 Mamboretá
80 Máquina fantasma
81 El azul del rojo
82 El rojo del verde
83 Al lado, el tiempo
84 Excursiones al alba
85 Bajando, bajando
86 Tenazas
87 ¡Qué pronto desaparece la música!
88 En la ciudad de las lunas
89 Quiero
90 Hay que atravesar la tormenta
91 No me acuerdo si nací, si dolía

92 Conversación de ausencia
93 Interno, todo
94 Cualquiera
95 Placebo
97 Postal de adentro de los cerros
98 Es todo
99 Que la soledad estreche el cielo
101 Lo que queda